



Suma Psicológica

ISSN: 0121-4381

ISSN: 2145-9797

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Chacón-López, Helena; Caurcel-Cara, María Jesús; Romero-Barriga, Juan Francisco

Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima

Suma Psicológica, vol. 26, núm. 1, 2019, Enero-Junio, pp. 1-8

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

DOI: <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.1>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134261262001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](https://www.redalyc.org)

UAEM
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima

Helena Chacón-López^a, María Jesús Caurcel-Cara^{a,*} y Juan Francisco Romero-Barriga^b

^a Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Granada, Granada, España

^b Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Granada, Granada, España

Recibido el 15 de septiembre de 2018; aceptado el 1 de marzo de 2019

PALABRAS CLAVE

estudiantes, *sexting*, autoestima, sexo, universidad

Resumen El *sexting* es un fenómeno social globalizado que aumenta con la edad en adolescentes, aunque hay pocas investigaciones centradas en conocer su práctica en universitarios, motivo del presente estudio, en el que participaron 899 jóvenes estudiantes de la Universidad de Granada (España) con edades entre 18 y 24 años. Los objetivos eran conocer (mediante análisis de frecuencias y correlaciones) la prevalencia del *sexting* entre hombres y mujeres, analizar su relación con la edad, el sexo y la autoestima; y determinar la prevalencia de la práctica del *sexting* por edad. Se utilizaron dos instrumentos, la Escala de Conductas sobre *Sexting* y la Escala de Autoestima de Rosenberg. La relevancia del estudio radica en que constata que tanto chicos como chicas realizan *sexting*, más los chicos, y que la práctica se incrementa hasta los 21 años, descendiendo ligeramente a los 24. No se encontró relación con autoestima. Como conclusión se recomienda prudencia (puesto que la mayoría ha realizado *sexting* alguna vez) al ser una práctica no exenta de riesgo de la que pueden derivarse consecuencias personales y profesionales negativas, por la amplia difusión y permanencia que puede tener este material en la red.

© 2019 Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Sexting among university students: Relation with age, sex and self-esteem

Abstract Sexting is a globalized social phenomenon that increases with age in adolescents, although there are few researches focused in its practice in university students, goal of the present study, which involved 899 students of the University of Granada (Spain) with ages between 18 and 24 years. The objectives were to know (through analysis of frequencies and correlations) the prevalence of sexting between men and women, to analyze the relation with age, sex and self-esteem; and to determine the prevalence of the practice of sexting by age. Two instruments were used, the Sexting Behaviors Scale and the Rosenberg Self-Esteem Scale. The relevance of the study lies in the fact that confirm that both

KEYWORDS

students, *sexting*, self-esteem, sex, university

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: caurcel@ugr.es.

men and women practice sexting, more men, and that the practice increases until the 21 years, falling slightly at 24. No relation was found with self-esteem. The study concludes that since most of the students have done sexting, precaution is recommended, because of the risk of the negative personal and professional consequences that may result, for the wide dissemination and permanence that can have this information in the network.

© 2019 Fundación Universitaria Konrad Lorenz. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

La universalización del uso de dispositivos digitales -principalmente relacionados con la tecnología móvil- idóneos para la creación y difusión de contenido multimedia, está cambiando los hábitos y las formas de comunicación interpersonal, las relaciones íntimas, e incluso el comportamiento sexual (Ballester, Gil, Gómez & Gil, 2010; Gámez-Guadix, Santisteban & Resett, 2017), especialmente entre adolescentes y jóvenes (Deb-Levine, 2013). El uso indiscriminado de esta tecnología ha propiciado, entre otros fenómenos, la aparición del *sexting*, un neologismo que une “sex” (sexo) y “texting” (envío de mensajes de texto a través de dispositivos móviles) (Agustina & Gómez-Durán, 2012; Mitchell, Finkelhor, Jones & Wolak, 2012; Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti & Chirumbolo, 2016). Originalmente, el término se refería al envío de textos (SMS), pero hoy se aplica a la difusión o publicación de contenido provocativo o sexual, creado por el remitente y utilizando para ello el teléfono móvil o cualquier otro dispositivo (Inteco, 2011). El formato puede ser de contenido mensaje de texto, fotos y videos; y el tipo de dispositivos utilizados teléfonos inteligentes y otros terminales con acceso a Internet (Chalfen, 2009).

El *sexting* se extiende más allá del envío de textos sexualmente sugerentes, incluyendo una amplia gama de comportamientos, prácticas y motivaciones (Lee & Crofts, 2015). Algunas razones por las que los jóvenes, particularmente las chicas, envían imágenes sobre sí mismos (generalmente a varones jóvenes), son la coerción o presión individual, del grupo de iguales, o sociocultural (Durham, 2008; Englander, 2012; Gill, 2012; Ringrose, Harvey, Gill & Livingstone, 2013). Ello privilegia exclusivamente los aspectos negativos del *sexting*, olvidando que podría integrarse en los sistemas de cortejo, relaciones de pareja y amistad (Albury, Funnell & Noonan, 2010), siendo una opción libre para expresarse sexualmente (Hasinoff, 2014).

Hay dificultades para diferenciar entre *sexting consensuado*, motivado por el placer o el deseo (Lee & Crofts, 2015), que según Hasinoff (2014), nunca debe ser criminalizado; y el *coercitivo*, o uso indebido en las redes sociales para acosar sexualmente a otros, provocando que puedan convertirse en víctimas de depredadores en línea; al poseer imágenes sexualmente explícitas difundidas sin su consentimiento (García-Gómez, 2019).

El *sexting* es un fenómeno social globalizado que ha recibido notable atención en los últimos años por los medios de comunicación e investigadores (Agustina & Gómez-Durán, 2012). Sin embargo, la investigación mayoritaria proviene de Estados Unidos (con una perspectiva nacional) y posee limitaciones relacionadas con la definición utilizada, la representatividad de la muestra, e instrumentos de medida (Döring, 2014; Klettke, Hallford & Mellor, 2014).

En universitarios norteamericanos -entre 18-24 años- (Benotsch, Snipes, Martin & Bull, 2013; Dir, Cokunpinar, Steiner & Cyders, 2013; Perkins, Becker, Tehee & Mackelprang,

2014; Reynolds, Henson & Fisher 2014), las cifras de participación varían entre 12.4% a 62% para el envío y recepción de mensajes; 5.1% a 67.4% solo envío; y 10.3% a 80.3% solo recepción; llegando a ser omnipresente en sus relaciones (O’Neal, Cummings, Hardy & Ott, 2013). Otros estudios han confirmado que es una práctica común en las relaciones románticas estables de los adultos jóvenes (Drouin & Landgraff, 2012; Drouin, Vogel, Surbey & Stills, 2013), aunque necesitaban conocer a la persona para practicarlo (Delevi & Weisskirch, 2013).

En España son muy escasos los estudios sobre participación de adultos, si bien se han hallado tasas de prevalencia en torno al 66.8% (Gámez-Guadix, Almendros, Borrajo & Calvete, 2015). En estudiantes universitarios, el 1.5% de entre 18 a 22 años y el 21.7% de 23 a 29 años, admiten realizar *sexting* activo (envío de mensajes protagonizados por ellos mismos), el 2.1% de 18-22 años y el 20% de 23-29 años participan en el pasivo (envío de mensajes protagonizados por otras personas) (Agustina & Gómez-Durán, 2016).

El *sexting* está ganando popularidad entre los adultos, los adolescentes y, particularmente, las adolescentes (García-Gómez, 2019). Si bien, era más frecuente entre los adultos que en los adolescentes, estos se involucraban más con la edad (Döring, 2014; Klettke et al., 2014), hallando un aumento de prevalencia del 3% a los 12 años al 32% a los 18 (Dake, Price, Maziarz & Ward, 2012); incremento igualmente detectado por Capafón (2014) y por Quesada, Fernández-González y Calvete (2018). Es más, parece ser una forma relativamente común de interacción sexual entre adolescentes, pues aproximadamente el 15% de 12 a 17 años admite haber enviado contenido sexual *online*; porcentaje que se amplía hasta el 36% a los 17 años (Gámez-Guadix et al., 2017). Este incremento de participación asociado a la edad parece relacionarse con el aumento del establecimiento de relaciones íntimas, el mayor acceso a la tecnología necesaria para practicarlo y la proliferación de redes sociales.

Atendiendo a la perspectiva de género, la mayoría de los estudios (posfeministas) se centran en cómo las adolescentes y mujeres jóvenes representan y negocian su identidad de género y sexualidad en el contexto del *sexting*, dejando casi de lado cómo lo hacen los hombres. Algunos ofrecen una explicación simplista (Dobson, 2014, 2015; García-Gómez, 2018, 2019; Hasinoff, 2012, 2014, 2015) al describir a las primeras como víctimas de la sexualización, que reproducen las normas de género dominantes y a las que se pide (al contrario que a los hombres) que aborden los efectos negativos de la sexualización temprana (Livingstone, 2008). Cuando, en realidad, los análisis sobre las creencias y las motivaciones detrás del *sexting* consensuado, realizados por García-Gómez (2017, 2018), revelan que las jóvenes heterosexuales británicas lo entienden como un medio para vivir plenamente su vida sexual y relacionarse.

Distintos estudios (Benotsch et al., 2013; Perkins et al., 2014; Quesada et al., 2018) manifiestan que tanto hombres como mujeres se involucran de manera similar en conductas de *sexting*. Aunque se ha hallado con más frecuencia en hombres (Capafóns, 2014; Gámez-Guadix, Borrajo & Almendros, 2016; Gordon-Messer, Bauermeister, Grodzinski & Zimmerman, 2013), detectando además diferencias en función de la orientación sexual (Morelli et al., 2016); y otros, en cambio (Reyns et al., 2014), advirtieron de que las mujeres eran más propensas a enviar mensajes de contenido sexual y los hombres a recibirlas.

Son escasos los estudios concernientes a la relación entre autoestima y *sexting*; no obstante, se ha señalado la autoestima como un factor de protección en la vivencia de una sexualidad sana (Cataño, Restrepo, Portilla & Ramírez, 2008) y ante el *sexting* y los fenómenos conexos (Alonso, 2017). Hudson (2011) no halló correlaciones significativas entre autoestima y conductas o actitudes relacionadas con el *sexting*; ni con riesgo sexual, depresión o ansiedad (Gordon-Messer et al., 2013). Mientras baja autoestima y altos niveles de neuroticismo predecían mayor implicación en *sexting* (Delevi & Weisskirch, 2013); siendo los adolescentes con alta autoestima los que menos sextean (Ybarra & Mitchell, 2014), y aquellos con mayor autocontrol (Marcum, Higgins & Ricketts, 2014).

En España, apenas existen estudios que aborden la práctica del *sexting* en universitarios, carencia que, junto con otras circunstancias preocupantes como que pueda convertirse en una conducta de riesgo al dejar huella permanente en la red (aun siendo una práctica consentida), y que su hábito parezca aumentar con la edad, ha motivado el presente estudio cuyos objetivos son: (1) conocer la prevalencia del *sexting* tanto en hombres como en mujeres estudiantes de la Universidad de Granada; (2) determinar la relación entre *sexting*, edad, sexo y autoestima; (3) analizar la prevalencia de esta práctica de acuerdo con la edad.

Según estudios previos, se espera constatar esta práctica tanto en chicos como en chicas, aunque previsiblemente serán los primeros quienes la realicen con más frecuencia. Asimismo, esperamos detectar relaciones con la edad y la autoestima y un incremento del *sexting* a medida que aumenta la edad.

Método

Participantes

Participaron 899 jóvenes: 397 hombres (44.16%) y 502 mujeres (55.86%), estudiantes de la Universidad de Granada (España), con edades comprendidas entre los 18 y 24 años ($M = 20.84$; $DT = 1.897$; hombres: $M = 20.930$; $DT = 1.877$; mujeres: $M = 20.780$; $DT = 1.913$); no existiendo diferencias significativas entre ambas muestras ($t = 1.178$; $p = .239$). Se seleccionaron entre una población inicial de participantes mediante muestreo aleatorio de casos (usando el programa estadístico SPSS), excluyendo aquellos que no habían completado alguna de las escalas en su totalidad. La tabla 1 recoge las restantes características sociodemográficas.

Instrumentos

Se utilizó la Escala de Conductas sobre *Sexting* (ECS; Dir, Cyders & Coskunpinar, 2013), traducida y validada en pobla-

Tabla 1 Características sociodemográficas de la muestra

	Nº	%
Orientación sexual		
Heterosexual	846	94.10
Homosexual	25	2.78
Bisexual	26	2.89
Transexual	0	0.00
No contesta	2	0.22
Estado civil		
Soltero	535	59.51
Casado	14	1.56
Novio	275	30.59
Vivir en pareja	13	1.67
Empezando a salir con alguien	56	6.23
No contesta	4	0.44
Total	899	100.00

ción española (Chacón-López, Romero-Barriga, Aragón-Carrasco & Caurcel-Cara, 2016); instrumento con consistencia interna adecuada (alfa de Cronbach = .922). Mide frecuencia y prevalencia de conductas relacionadas con recepción y envío de mensajes de texto o imágenes con contenido provocativo o sexual, a través del teléfono móvil o las redes sociales. Consta de 29 ítems, agrupados en 3 factores: F1) participación real en *sexting*, 16 ítems; F2) disposición activa hacia el *sexting*, 9 ítems; y F3) exposición emocional ante el *sexting*, 4 ítems. La opción de respuestas es de formato tipo Likert de cinco puntos, oscilando entre 0 (“*nunca*”/“*never*”) hasta 4 (“*frecuentemente*”/“*totalmente cierto*”).

Se usó la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR, 1965), adaptada para población española (Vázquez-Morejón, Jiménez García-Bóveda & Vázquez-Morejón Jiménez, 2004), que proporciona un índice global de sentimientos de respeto y aceptación de sí mismo. Su consistencia interna (usando alfa de Cronbach) es de 0.87. Consta de diez ítems de respuesta múltiple con cuatro opciones de respuesta (A = muy de acuerdo; B = de acuerdo; C = en desacuerdo; D = totalmente en desacuerdo); cinco de los ítems están enunciados negativamente y cinco positivamente. La puntuación global oscila entre 10 y 40, resultado de sumar todos los ítems y teniendo en cuenta que del 1 al 5 (correspondientes a las opciones de respuesta de A hasta D) puntúan de 4 a 1, y los ítems del 6 al 10, puntúan de 1 a 4. Una puntuación entre 30 y 40 mostrará autoestima elevada; de 26 a 29, autoestima media; y menos de 25, autoestima baja.

Los valores psicométricos adecuados de ambas escalas y el estar validadas en población española determinaron la decisión de su uso.

Procedimiento

Los participantes eran estudiantes de la Universidad de Granada a los que los investigadores informaron del obje-

tivo del estudio y ofrecieron la posibilidad de colaborar voluntariamente, respetando durante todo el proceso las normas éticas internacionales (APA, 2017). Se incidió en la importancia de la sinceridad en sus respuestas, dado su carácter anónimo y confidencial. La cumplimentación de los instrumentos se realizó *online*, individualmente, mediante un enlace web creado por los investigadores y enviado por correo electrónico, en el que se informaba del protocolo a seguir para rellenarlo. Los datos se recogieron a lo largo de un cuatrimestre utilizando una versión electrónica de las escalas mediante la aplicación *LimeSurvey* (Versión 2.00+), para el posterior procesamiento.

Análisis de datos

Para analizar la prevalencia del *sexting* tanto en hombres como en mujeres, se realizó un análisis porcentual en cada uno de los ítems de la escala, de acuerdo con la frecuencia producida; aunque para evitar la saturación de la tabla resultante se agruparon las cinco opciones (nunca, rara vez, ocasionalmente, a menudo, frecuentemente) en tres (nunca, rara vez-ocasionalmente, a menudo-frecuentemente). Se completó el análisis de diferencias entre sexos con el cálculo de la prueba Chi². Seguidamente se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson para conocer la relación entre los tres factores (en los que se agrupan los ítems) del *sexting*, autoestima, edad y sexo. Finalmente, se calculó la prevalencia de cada factor de acuerdo con la edad de los participantes. El análisis de los datos se realizó usando el paquete estadístico SPSS versión 21.0. para Windows.

Resultados

En la tabla 2 se presenta la prevalencia del *sexting* en cada uno de los ítems tanto en hombres como en mujeres, de acuerdo con la frecuencia producida, y los *p*-valores resultantes de la prueba Chi² en los ítems con diferencias significativas. Se observa predominio de participación mayor en hombres (41.57%) que en mujeres (34.47%), apreciando

diferencias significativas en los siguientes ítems: respuesta mensajes de texto o con imágenes provocativos/insinuantes recibido en el móvil, recepción imágenes o mensajes provocativos/insinuantes por Internet; hago *sexting* con mi novio/a, cuando estoy bebiendo alcohol, fumando marihuana o consumiendo otras drogas; estoy de marcha con amigos/as, aburrida/o, de buen humor, solo/a, aislada/o, porque quiero tener relaciones sexuales, empezar a salir con alguien, hablar con alguien, o porque el *sexting* hace que tenga más probabilidad de tener sexo o salir con alguien.

Se constatan puntuaciones más altas en los chicos en casi todas las opciones y en cada uno de los ítems: asocian más la práctica con la ingesta de alcohol (H: 20.65%; M: 12.36%), consumo de marihuana u otras drogas (H: 10.9%; M: 3.19%), al salir de fiesta con amigos (H: 16.88%; M: 8.57%), cuando están aburridos (H: 27.95%; M: 19.95%), de buen humor (H: 39.8%; M: 31.07%), solos/as (H: 46.4%; M: 32.08%), aisladas/os (H: 21.7%; M: 11.6%), cuando quieren tener relaciones sexuales (H: 43.58%; M: 30.28%), cuando quieren empezar a salir con alguien (H: 21.41%; M: 9.36%), hablar con alguien (H: 20.65%; M: 8.36%), porque creen que así tendrán más probabilidad de tener sexo o de salir (H: 52.9%; M: 38.84%).

La mayoría de los participantes dicen haber recibido alguna vez contenido provocativo a través del móvil, en mensajes de texto (H: 79.09%; M: 75.1%), o en mensajes con imágenes provocativas o insinuantes (H: 74.06%; M: 69.72%). El porcentaje más alto practican el *sexting* con 1 o 2 personas (42.82% hombres y 47.41% mujeres), un 16.89% de hombres y 8.96% de mujeres lo hacen con 3 a 5 personas; un 2.52% de hombres y 1.20% de mujeres con 6 a 10 personas y un 4.53% de hombres y 3.39% de mujeres con más de 10. Siendo mayor el porcentaje de mujeres (20.51%) que de hombres (16.88%) que afirman practicarlo con su novio “ocasionalmente”/“a menudo”. La diferencia más marcada entre sexos se refiere a que los hombres reciben más mensajes provocativos, tanto en el móvil como en cualquier otro medio por Internet. Asimismo, tienen mayor predisposición a responderlos a través del móvil, tanto de texto (H: 61.71%; M: 53.59%) como de imágenes (H: 57.32%; M: 46.62%).

Tabla 2 Prevalencia del *sexting* en hombres y mujeres en cada uno de los ítems, de acuerdo con la frecuencia y los *p*-valores

Ítem	Nunca		Rara vez		A menudo		<i>p</i>
	%H	%M	%H	%M	%H	%M	
1. Recepción mensajes en móvil	20.91	24.90	66.75	65.14	12.34	9.96	
2. Respuesta a mensajes	38.29	46.41	52.39	47.21	9.32	6.38	0.015
3. Recepción de imágenes en móvil	25.94	30.28	67.75	63.55	6.30	6.17	
4. Respuesta a imágenes	42.57	53.39	51.63	42.03	5.79	4.59	0.001
5. Envío de SMS mediante móvil	47.88	48.61	46.10	46.41	6.04	4.98	
6. Envío de imágenes mediante móvil	49.87	57.77	46.34	39.44	3.77	2.79	
7. Recepción de imágenes/mensajes mediante redes sociales/e-mail	42.82	45.02	50.63	50.40	6.55	4.58	0.018
8. Envío de imágenes/mensajes mediante redes sociales/e-mail	71.54	77.49	27.96	20.91	0.50	1.60	
9. Publicación de imágenes en Facebook/otras	86.40	87.65	12.85	11.16	0.76	1.20	

(Continúa)

Tabla 2 Prevalencia del sexting en hombres y mujeres en cada uno de los ítems, de acuerdo con la frecuencia y los p-valores (continuación)

Ítem	Nunca		Rara vez		A menudo		p	
			Ocasionalmente		Frecuentemente			
	%H	%M	%H	%M	%H	%M		
10. Población con intercambio de imágenes/mensajes	33.25	39.04	59.70	56.37	7.05	4.59		
11. Hago sexting con mi novia/o	46.35	47.61	48.87	48.40	4.79	3.98	0.000	
12. Hago sexting con quien me atrae	58.94	75.50	39.29	22.51	1.77	1.99		
13. Hago sexting con amigas/amigos	71.54	76.29	27.45	21.51	1.00	2.19		
14. Hago sexting cuando bebo	79.35	87.65	18.13	11.96	2.52	0.40	0.000	
15. Hago sexting cuando consumo drogas	89.92	96.81	8.57	2.99	1.52	0.20	0.000	
16. Hago sexting cuando estoy de marcha	83.12	91.43	15.12	6.38	1.76	2.19	0.000	
17. Hago sexting cuando estoy aburrida/o	72.04	79.08	25.94	17.92	2.01	2.99	0.014	
18. Hago sexting cuando estoy de buen humor	60.20	68.92	31.99	24.50	7.81	6.57	0.006	
19. Hago sexting cuando estoy sola/o	53.65	67.93	38.79	21.92	7.55	10.16	0.000	
20. Hago sexting cuando estoy aislada/o	78.34	88.05	19.40	8.97	2.27	2.99	0.000	
21. Hago sexting cuando estoy en casa	53.15	58.17	38.79	28.89	8.07	12.95		
22. Hago sexting cuando quiero sexo	56.42	69.72	29.22	24.50	14.36	5.78	0.000	
23. Hago sexting porque quiero salir con alguien	78.59	90.64	17.63	9.16	3.77	0.20	0.000	
24. Hago sexting porque quiero hablar con alguien	79.35	91.63	13.85	6.17	6.80	2.19	0.000	
25. Hago sexting porque quiero bromear	72.04	75.90	26.70	20.31	1.26	3.78		
26. El sexting facilita tener sexo o salir con alguien	47.10	61.16	42.32	31.67	10.58	7.17	0.000	
27. El sexting te hace sentir inmoral	53.90	57.17	31.74	29.28	14.36	13.54		
28. El sexting te hace sentir avergonzado/a	46.85	49.00	40.05	35.06	13.10	15.93		
29. El sexting te hace sentir feliz	54.15	57.17	42.82	38.45	3.02	4.38		
Media	58.43	65.53	35.82	29.42	5.75	5.05		
% No participa hombres		58.43	41.57	% Participa hombres				
% No participa mujeres		65.53	34.47	% Participa mujeres				

Los resultados del análisis de correlaciones detectaron relaciones significativas y positivas (véase tabla 3), aunque bajas, entre la edad y los tres factores del sexting (F1 - participación real, F2 - disposición activa y F3 - exposición emocional); significativas (también bajas) y negativas entre el sexo y estos; no obteniendo correlación entre autoestima y el resto de variables.

Los resultados de la prevalencia de cada factor del sexting por edad, pueden observarse en la tabla 4, la cual muestra el porcentaje de jóvenes que lo realiza. Se constata un incremento progresivo desde los 18 a los 20 años y, a partir de ahí, una tendencia decreciente, cifrándose el índice de participación a los 24 años en 11.23%, ligeramente inferior al de los 18 años. Se aprecian igualmente diferencias significativas en los dos primeros factores, aunque no en el tercero (F3).

Discusión

Este estudio se marcó como primer objetivo determinar la prevalencia del sexting en una muestra de jóvenes uni-

versitarios españoles con edades comprendidas entre 18 y 24 años.

Los datos ponen de relieve que cuatro de cada diez entrevistados reconocieron haberse visto involucrado alguna vez en el intercambio de contenido provocativo a través del móvil, ya sea en mensajes de texto o en mensajes con imágenes provocativas o insinuantes; si bien, la mayor parte de ellos mostraron conformidad con una baja participación activa, encontrando que esta se produce en mayor medida en hombres que en mujeres. Estos resultados muestran la extensión del sexting entre jóvenes universitarios (acorde con la hipótesis de partida) y son similares a los encontrados en investigaciones recientes tanto en el sentido de ser una práctica frecuente entre adultos, como en la tendencia general en el grado de participación por parte de ambos性 (Morelli et al., 2016).

Aunque aparecen algunos casos donde el intercambio de este tipo de contenido se produce con varias personas, la mayoría afirma interactuar con una o dos personas, sugiriendo que esta práctica pudiera estar ajustada al ámbito afectivo entre parejas. De hecho, más de la mitad de

Tabla 3 Análisis de correlación de Pearson entre F1, F2 y F3, autoestima, edad y sexo

		Sexo	F1	F2	F3	Autoestima
Edad	Correlación	-.039**	.101**	.136**	.131**	.014
	Sig. (bilateral)	.228**	.006**	.000**	.000**	.840
Sexo	Correlación	**	-.160**	-.081**	-.090**	.004
	Sig. (bilateral)		.000**	.013**	.008**	.904
F1	Correlación		**	.641**	.281**	-.016
	Sig. (bilateral)	**		.000**	.000**	.538
F2	Correlación			**	.243**	-.003
	Sig. (bilateral)	**	**		.000**	.839
F3	Correlación				**	.014
	Sig. (bilateral)	**	**	**		.729

N = 899

**. La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

*. La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Tabla 4 Prevalencia de cada factor del sexting de acuerdo con la edad

Edad	18	19	20	21	22	23	24	Totales	X ²
%	12.90	15.91	17.46	16.46	13.46	12.57	11.24	100.00	
F1	2.79	4.43	5.40	3.90	4.29	4.12	3.60	28.53	16.330**
F2	4.86	7.14	10.28	7.61	6.54	7.39	6.01	49.83	24.213***
F3	6.40	6.73	6.62	6.37	7.23	6.56	6.45	46.36	2.881

Nota: **p < 0.01, *** p < 0.001

mujeres y hombres afirmaron practicarlo con su novio/a, entre ocasionalmente o a menudo. Los estudios que han indagado en las motivaciones que llevan a los jóvenes a practicar *sexting* han constatado que gran parte del intercambio se produce en un contexto romántico con un componente lúdico (Crofts & Lee, 2015); incluso, algunos autores afirman que cuando este intercambio es consentido por ambos miembros aparecen niveles más altos de satisfacción en la relación (Stasko, 2018). En cualquier caso, el hecho de que el *sexting* se lleve a cabo en situaciones no coercitivas o plenamente consentidas, no evita los riesgos inherentes que se derivan de su práctica dada la fragilidad de las relaciones humanas.

En cuanto a las diferencias encontradas entre hombres y mujeres, de forma general, las más significativas están relacionadas con mayor participación por los primeros, ya sea en la recepción de mensajes provocativos como en la predisposición a responderlos, tanto de texto como de imágenes. Más específicamente, se observan algunas diferencias significativas relacionadas con las situaciones que propician la aparición de *sexting*, así entre las personas que declaran practicarlo, buena parte de ellas, y en mayor medida los hombres, afirman que suelen hacerlo estando solas o en casa; aunque aquí no parece haber diferencias. También

se detecta una preferencia de *sexting* con la búsqueda de relaciones sexuales, cuestión reafirmada con la opinión expresada por cinco de cada diez hombres y cuatro de cada diez mujeres en la opción que enumera que hace más probable tener sexo o salir con alguien. Otra situación que provoca *sexting*, aunque en menor medida, es estar de buen humor, con diferencias a favor de los hombres. El resto de situaciones parecen contar con menos aprobación (aproximadamente tres de cada diez personas); no aparecen diferencias de sexo en los casos de hacerlo con amigas o amigos y bromear con gente; se aprecian diferencias acusadas por los hombres en situaciones como hacer *sexting* buscando hablar con alguien, estando de marcha con amigos, por estar aislada/o, y bebiendo alcohol. Muy pocos lo asociaron con el consumo de marihuana u otras drogas, aunque con diferencias bastante significativas a favor de los hombres.

No se dan diferencias en la expresión de emociones percibidas con la práctica de *sexting*, detectando que tanto la mitad de hombres como de mujeres declaran que les hace sentirse avergonzados; de igual modo, a cuatro de diez personas aproximadamente les hace sentirse inmoral y en la misma proporción les hace sentirse feliz.

El segundo objetivo buscaba determinar la relación del *sexting* con la edad, el sexo y la autoestima. Los resultados

confirman correlación con las dos primeras variables, pero no con la autoestima, por lo que no parece ser relevante en la práctica. Datos similares a los encontrados por Hudson (2011) y Gordon-Messer et al. (2013).

Acerca de la prevalencia del *sexting* por edades (tercer objetivo), se observa concordancia entre los resultados encontrados y los estudios que coinciden en señalar que esta práctica se acrecienta con la edad (Capafóns, 2014; Dake et al., 2012; Döring, 2014; Gámez-Guadix et al., 2017; Klettke et al., 2014). Uno de los últimos datos recogidos en España sobre participación en *sexting* de menores con edades comprendidas entre 11 y 16 años, señala que al menos 31% reconoce haberlo practicado durante el último año (Jiménez, Garmendia & Casado, 2018). Comparando con el índice de participación hallado en el presente estudio, comprobamos una diferencia entre edades que supone un incremento del 10.6% en el índice de participación. Sin embargo, se constata que ese incremento no es continuo, pues se observa una subida progresiva hasta los 20 años, pero a partir de ahí aparece una tendencia decreciente; de manera que el índice de participación a los 24 años es ligeramente inferior al de los 18 años. Sería interesante confirmar si es un cambio meramente circunstancial o podría tener alguna explicación causal como, por ejemplo, la influencia de la propia formación universitaria.

El incremento de la preocupación social por conductas de riesgo entre jóvenes, como en el caso del *sexting*, hace necesario aproximarse al fenómeno de manera rigurosa para tratar de comprender la forma en que los jóvenes manifiestan su participación en tales prácticas. En España, los estudios sobre *sexting* son escasos y la mayoría están centrados en la población adolescente, por ello pensamos que la principal aportación del estudio radica en poner de manifiesto las características más significativas de esta práctica en jóvenes universitarios. Dado que es una conducta de riesgo que puede tener consecuencias impredecibles sobre el presente y el futuro, tanto personal como profesional, se hace necesario recomendar prudencia y responsabilidad en su uso; siendo precisamente en la toma de conciencia de sus repercusiones donde deberían incidir los profesionales de la psicología, sobre todo en jóvenes con edades previas a la universitaria.

Entre las limitaciones del estudio conviene subrayar que han participado estudiantes de una sola universidad, lo cual resta representatividad a los resultados; asimismo, su carácter transversal limita las posibilidades de llegar a conclusiones más consistentes, por lo que consideramos recomendable plantear estudios futuros de tipo longitudinal y que incorporen muestras de otras universidades.

Referencias

- Agustina, J. R., & Gómez-Durán, E. L. (2012). Sexting: Research criteria of a globalized social phenomenon. *Archives Sexual Behavior*, 41(6), 1325-1328. <http://dx.doi.org/10.1007/s10508-012-0038-0>
- Agustina, J. R., & Gómez-Durán, E. L. (2016). Factores de riesgo asociados al sexting como umbral de diversas formas de victimización. Estudio de factores correlacionados con el sexting en una muestra universitaria. *IDP. Revista de Internet, Derecho y Política*, 22, 21-47.
- Albury, K., Funnell N., & Noonan, E. (2010). The politics of sexting: Young people, self-representation and citizenship. En McCallum, K. (Ed.), *Media, democracy and change: Refereed proceedings of the Australian and New Zealand Communications Association Annual Conference*, Canberra, July 7-9. Recuperado de <http://www.anzca.net/conferences/past-conferences/94-anzca10proceedings.html>.
- Alonso, P. (2017). *Evaluación del fenómeno del sexting y de los riesgos emergentes de la red en adolescentes de la provincia de Ourense* (Tesis doctoral). Universidad de Vigo.
- APA. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. Washington: American Psychological Association. Recuperado de <https://www.apa.org/ethics/code/ethics-code-2017.pdf>.
- Ballester, R., Gil, M. D., Gómez, S., & Gil, B. (2010). Propiedades psicométricas de un instrumento de evaluación de la adicción al cibersexo. *Psicothema*, 22(4), 1048-1053. <http://dx.doi.org/10.4321/s1575-18132007000300009>
- Benotsch, E. G., Snipes, D. J., Martin, A. M., & Bull, S. S. (2013). Sexting, substance use, and sexual risk behavior in young adults. *Journal of Adolescent Health*, 52(3), 307-313. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.06.011>
- Capafóns, J. (2014). *Informe de adicción al móvil y a internet, ciber-acoso, acoso sexual y sexting en adolescentes de Tenerife*. Recuperado de <http://www.internetsinriesgos.com/wp-content/uploads/2013/10/Anexo-8.-Informe-adiccion-al-movil-y-a-internet-ciberacoso-sexting.pdf>.
- Cataño, D., Restrepo, S. A., Portilla, N. D., & Ramírez, H. D. (2008). Autoestima y sexualidad en adolescentes: validación de una escala. *Investigación Andina*, 10(16), 57-66.
- Chacón-López, H., Romero-Barriga, J. F., Aragón-Carretero, Y., & Caurel-Cara, M. J. (2016). Construcción y validación de la Escala de Conductas sobre Sexting (ECS). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(2), 99-115. <http://dx.doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.2.2016.17116>
- Chalfen, R. (2009). 'It'sonlyapicture': Sexting, 'smutty' snapshots and felony charges. *Visual Studies*, 24(3), 258-268. <http://dx.doi.org/10.1080/14725860903309203>
- Dake, J. A., Price, J. H., Maziarz, L., & Ward, B. (2012). Prevalence and correlates of sexting behavior in adolescents. *American Journal of Sexuality Education*, 7(1), 1-15. <http://dx.doi.org/10.1080/15546128.2012.650959>
- Deb-Levine, M. A. (2013). Sexting: A terrifying health risk ... or the new normal for young adults? *Journal of Adolescent Health*, 52, 257-258. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.01.003>
- Delevi, R., & Weisskirch, R. S. (2013). Personality factors as predictors of sexting. *Computers in Human Behavior*, 29(6), 2589-2594. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.06.003>
- Dir, A. L., Cokunpinar, A., Steiner, J. L., & Cyders, M. A. (2013). Understanding differences in sexting behaviors across gender, relationship status, and sexual identity, and the role of expectancies in sexting. *Cyberpsychology Behavior and Social Networking*, 6(8), 568-574. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2012.0545>
- Dir, A. L., Cyders, M. A., & Cokunpinar, A. (2013). From the bar to the bed via mobile phone: A first test of the role of problematic alcohol use, sexting, and impulsivity-related traits in sexual hookups. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1664-1670. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.01.039>
- Dobson, A. (2014). Laddishness online: The possible significations and significance of 'performative shamelessness' for young women in the post-feminist context. *Cultural Studies*, 28(1), 142-164.
- Dobson, A. (2015). *Postfeminist digital cultures: Femininity, social media, and self-representation*. New York: Palgrave Macmillan.

- Döring, N. (2014). Consensual sexting among adolescents: Risk prevention through abstinence education or safer sexting? *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 8(1), article 9. <http://dx.doi.org/10.5817/CP2014-1-9>
- Drouin, M., & Landgraff, C. (2012). Texting, sexting, and attachment in college students' romantic relationships. *Computers in Human Behavior*, 28(2), 444-449. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2011.10.015>
- Drouin, M., Vogel, K. N., Surbey, A., & Stills, J. R. (2013). Let's talk about sexting, baby: Computer-mediated sexual behaviors among young adults. *Computers in Human Behavior*, 29(5), 25-30. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2012.12.030>
- Durham, M. (2008). *The Lolita effect: The media sexualisation of young girls and what we can do about it*. London: Gerald Duckworth Press.
- Englander, E. (2012). *Low risk associated with most teenage sexting: A study of 617 18-year-olds*. Massachusetts Aggression Reduction Center: Bridgewater State University.
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., & Calvete, E. (2015). Prevalence and association of sexting and online sexual victimization among Spanish adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 12(2), 145-154. <http://dx.doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., & Almendros, C. (2016). Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(1), 100-107. <http://dx.doi.org/10.1556/2006.5.2016.013>
- Gámez-Guadix, M., Santisteban, P., & Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*, 29(1), 29-34. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2016.222>
- García-Gómez, A. (2017). Teen girls and sexual agency: Exploring the intrapersonal and intergroup dimensions of sexting. *Media, Culture and Society*, 39(3), 391-407.
- García-Gómez, A. (2018). From selfies to sexting: Tween girls, intimacy, and subjectivities. *Girlhood Studies*, 11(1), 43-58. Special issue: Locating Tween girls. Edited by Melanie Kennedy and Natalie Coulter.
- García-Gómez, A. (2019). Sexting and hegemonic masculinity: Interrogating male sexual agency, empowerment and dominant gendered norms. En Garcés-Conejos Blitvich, P., & Bou-Franch, P. (Eds.), *Analyzing digital discourse: New insights and future directions* (pp. 313-339). London: Palgrave MacMillan.
- Gill, R. (2012). Media, empowerment and the "sexualisation of culture" debates. *Sex Roles. A Journal of Research*, 66(11-12), 736-745.
- Gordon-Messer, D., Bauermeister, J. A., Grodzinski, A., & Zimmerman, M. (2013). Sexting among young adults. *Journal of Adolescent Health*, 52(3), 301-306. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.05.013>
- Hasinoff, A. A. (2012). Sexting as media production: Rethinking social media and sexuality. *New Media & Society*, 15(4), 449-465.
- Hasinoff, A. A. (2014). Blaming sexualization for sexting. *Girlhood Studies*, 7(1), 102-120.
- Hasinoff, A. A. (2015). *Sexting panic: Rethinking criminalization, privacy, and consent*. Champaign: University of Illinois Press.
- Hudson, H. K. (2011). *Factors affecting sexting behaviours among selected undergraduate students*. (Tesis doctoral no publicada), Southern University Illinois Carbondale, Illinois, Estados Unidos.
- Inteco. (2011). *Guía sobre adolescencia y sexting: qué es y cómo prevenirlo*. Madrid: Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación. Recuperado de http://www.educacion.navarra.es/portal/digitalAssets/49/49142_20110337.pdf.
- Jiménez, E., Garmendia, M., & Casado, M. A. (2018). *Entre selfies y whatsapp*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Klettke, B., Hallford, D. J., & Mellor, D. J. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34(1), 44-53. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cpr.2013.10.007>
- Lee, M., & Crofts, T. (2015). Gender, pressure, coercion and pleasure: Untangling motivations for sexting between young people. *British Journal of Criminology*, 55(3), 454-473.
- Livingstone, S. (2008). Taking risky opportunities in youthful content creation: Teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression. *New Media & Society*, 10(3), 393-411.
- Marcum, C. D., Higgins, G. E., & Ricketts, M. L. (2014). Sexting behaviors among adolescents in rural North Carolina: A theoretical examination of low selfcontrol and deviant peer association. *International Journal of Cyber Criminology*, 8(2), 68-78.
- Mitchell, K. J., Finkelhor, D., Jones, L. M., & Wolak, J. (2012). Prevalence and characteristics of youth sexting: A national study. *Pediatrics*, 129(1), 13-20. <http://dx.doi.org/10.1542/peds.2011-1730>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults. *Psicothema*, 28(2), 137-142. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
- O'Neal, P., Cummings, T., Hardy, C., & Ott, M. A. (2013). Predictors of sexting in a university population. *Journal of Adolescents Health*, 52(2), Suplemento 1, 87. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.10.204>
- Perkins, A. B., Becker, J. V., Tehee, M., & Mackelprang, E. (2014). Sexting behaviors among college students: Cause for concern? *International Journal of Sexual Health*, 26(2), 79-92. <http://dx.doi.org/10.1080/19317611.2013.841792>
- Quesada, S., Fernández-González, L., & Calvete, E. (2018). El sexteo (sexting) en la adolescencia: frecuencia y asociación con la victimización de ciberacoso y violencia en el noviazgo. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 225-242.
- Reyns, B. W., Henson, B., & Fisher, B. S. (2014). Digital deviance: Low self-control and opportunity as explanations of sexting among college students. *Sociological Spectrum: Mid-South Sociological Association*, 34(3), 273-292. <http://dx.doi.org/10.1080/02732173.2014.895642>
- Ringrose, J., Harvey, L., Gill, R., & Livingstone, S. (2013). Teen girls, sexual double standards and 'sexting': Gendered value in digital image exchange. *Feminist Theory*, 14(3), 305-323. <http://doi.org/10.1177/1464700113499853>
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton: Princeton University Press.
- Stasko, E. (2018). *Sexting ethics in young people's digital cultures: Risk, shame and the negotiation of privacy and consent (Tesis doctoral)*. Universidad de Surrey.
- Vázquez-Morejón, A. J., Jiménez García-Bóveda, R., & Vázquez-Morejón Jiménez, R. (2004). Escala de Autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población española. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 247-255.
- Ybarra, M. L., & Mitchell, K. J. (2014). "Sexting" and its relation to sexual activity and sexual risk behavior in a national survey of adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 55(6), 757-764. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.07.012>